



DIRECTORIO
DE LA
CONFEDERACION REGIONAL
OBRERA MEXICANA

—

Secretario General:
EUCARIO LEON

—

Secretaría del Interior,
Secretaría Nacional de Artes Gráficas
y Departamentos de Propaganda.
Espectáculos y Publicidad:

EDUARDO MONEDA

—

Secretaría del Exterior,
Departamento de Transportes Marítimos
y Terrestres:

EMILIO BARRAGAN

—

Secretaría de Agricultura:
J. LUCINO LOPEZ

—

Secretario Tesorero y Departamento
de Estadística:

JOSE LOPEZ CORTES

—

Federación Nacional Ferrocarrilera:
J. GONZALEZ GARZA

—

Federación Nacional Textil:
PEDRO CAMARILLO L.

—

Departamento de Minas y Cooperativas:
SAMUEL ALFARO CABANAS

—

Federación Nacional de Músicos:
JUAN F. ESTRADA

—

Federación Nacional de Panaderos:
LUCIO ROSAS

—

Federación Nacional Azucarera:
UBILLALDO DIAZ

■

Domicilio Social:
ALLENDE, NUMERO 24

Tels.: Eric. 2-14-79, Mex. L-18-97

Apartado Postal 1453

MEXICO, D. F.

La Vergüenza de Nicaragua

El silencio que sobre este asunto ha guardado la prensa metropolitana, nos induce a creer que poco o nada se hará en contra de los asesinos. Tal vez un poder muy superior al que existe en Nicaragua, ordene la cancelación de las investigaciones y de los resultados. Nos resistimos a creer que el Presidente de la República, señor Sacasa, tenga responsabilidad material o intelectual en estos hechos bochornosos; no queremos creer que el Gobierno haya tenido la premeditada intención de borrar de la lista de los vivos al hombre que fué su sostén y su más ardiente defensor; si eso fuera la ingratitud se aunaría al crimen.

Pero es el caso que un silencio absoluto hay en torno de los acontecimientos. No se ha dicho siquiera que la abyecta Guardia Nacional será disuelta. Ni el proceso de las investigaciones se ha dado a conocer. Llegan ante tales circunstancias, multitud de pensamientos, a cual más confusos, que se quedan sin respuesta lógica. ¿Será que la Guardia fatídica tuvo miedo a Sandino y por esta razón se vió forzada a asesinarlo? ¿Serán represalias porque el caudillo quería disolver esa fuerza negativa? O será finalmente, que sirve a intereses contrarios a la Patria? Preguntas son estas que el porvenir será el encargado de contestar.

Y la actitud del Presidente Sacasa, ¿cuál es? La oleada de furor concentrado que el hecho ha despertado en todos los habitantes de las Américas, inclusive tal vez, en el pueblo norteamericano, no hace reflexionar a los gobernantes de Nicaragua? No lo sabemos tampoco. No tenemos base para negar ni para afirmar. De lo que sí tenemos la seguridad es, de que si el Gobierno de aquella República hermana, no se coloca en el papel que le corresponde y deja caer la espada de la justicia sobre los responsables de este atentado, se convertirá en el causante de él o cuando menos en tolerante de acontecimiento tan lamentable, con la desventaja de matar en el corazón del pueblo la idea de luchar por la libertad, toda vez que cuando no mueren frente al enemigo, son asesinados por los amigos.

Un gesto de valor del Gobierno lo salvará del baldón. Esperemos.

Entre tanto, la figura de Sandino sigue su curso de transfiguración hasta conquistar lo exelso. El peor de los errores, y éste es seguido con frecuencia por los hombres que tienen el poder, es formarle mártires a las causas nobles. No parece sino que ignoran que la sangre de los hombres florece y fructifica cuando es llegado el tiempo. Nada de los esfuerzos se pierde. Cada acción de este hombre, quedó grabada en el libro de la existencia de Centroamérica y si no pudo llevar a cabo su sueño, si un grupo de asesinos asalariados por la nación libertada, cortó el basto programa antes de principiar a realizarlo, otros vendrán que, llevando como bandera la memoria del héroe, hagan tangible el sueño que legara como herencia, fecunda y fuerte, el General Sandino.

Nicaragua volverá a sentir hondas convulsiones de indignación, si no ha aprendido a vivir de rodillas; entonará cánticos guerreros coreados por el son de las cajas de guerra, si no ha aprendido la triste queja del esclavo. Es necesario que sobre el cadáver de Sandino, sobre la sangre del mártir, de las cenizas de su cuerpo, como ave fénix, Nicaragua resurja rediviva, para no hacer inútil el sacrificio de su libertador.